LITORALPRESS

Fecha: 15-06-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: "NOS DECIDIMOS POR MATTHEI, porque es con quien podemos gobernar para las demandas populares"

Pág. : 9
Cm2: 1.436,1

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

ÓSCAR GUILLERMO GARRETÓN Y EL APOYO DE AMARILLOS A LA CANDIDATA:

"NOS DECIDIMOS POR MATTHEI, porque es con quien podemos gobernar para las demandas populares"

Habla del momento en que —según cree— el mundo popular perdió la fe en que la izquierda era su identidad. Piensa que con el equipo de Evelyn Matthei está la única posibilidad de darle gobernabilidad a Chile y resolver "el tema de delincuencia y de inseguridad desatados". Y aunque tiene, en lo personal, la mejor opinión de Tohá, dice que ella gobernaría también con el PC y el Frente Amplio, y eso le preocupa. | LILIAN OLIVARES

Óscar Guillermo Garretón, quien participó del gobierno de Allende y respaldó a la Concertación, afirma que el actual oficialismo enfrentará una dura derrota.

CRISTIAN CARVALLO

Estaba recorriendo la Carretera Austral cuando, en el verano de 2022, lo llamó el escritor Cristián Warnken y, convencido de los reparos que tenía respecto del texto de la Convención Constitucional, se convirtió en cofundador de Amarillos.

Con el tiempo, Amarillos por Chile —donde se encontraban figuras que habían pertenecido a la ex-Concertación— se convirtió en partido y esta semana se decantó por apoyar la candidatura de Evelyn Matthei.

Óscar Guillermo Garretón, quien integra el comité político de la colectividad, habló con "El Mercurio" y explicó las razones de esa decisión.

Economista, empresario, exsubsecretario de Salvador Allende, exmilitante del Mapu, que dejó el PS durante el segundo gobierno de Bachelet, las ha vivido casi todas en la política, siempre con una mirada optimista. En esta etapa, se acerca a la candidatura de la abanderada de Chile Vamos en busca de una coalición que se abra al centro para reparar lo que observa como el mal causado por el actual gobierno. Pero advierte que llevarán lista separada en las parlamentarias.

En los próximos días, cuenta, Amarillos va a entregar a Evelyn Matthei una propuesta con 9 pilares de crecimiento preparadas por René Cortázar, José Pablo Arellano, Ricardo Escobar, Matías de la Fuente, él y otros economistas, particularmente pensando en el desarrollo de infraestructura con concesiones privadas.

—¿Por qué Amarillos por Chile se decidió por Evelyn Matthei?

—Hay una línea de conducta que recorre Amarillos desde que nació, con su opción por el rechazo del texto constitucional. Coincidimos en ese momento con la derecha no por irnos a ese lado, sino por ser más pueblo. Hoy ocurre una cosa parecida. Cuando uno mira la realidad de la ciudadanía, hay dos demandas fundamentales en la sociedad chilena: empleos dignos que nacen del crecimiento de la economía, y resolver el tema de delincuencia y de inseguridad desatados que vive el país. Vemos en la derecha democrática que se abre al centro, que busca entenderse más allá de sus propias fronteras, una posibilidad de diálogo que no la está dando el mundo del oficialismo actual. Es lo que creemos mejor hoy como posibilidad.

HÉCTOR ARAVENA

El momento en que Amarillos por Chile oficializó su apoyo a Evelyn Matthei.

—¿Asume que será criticado por haber pertenecido al gobierno de Allende y ahora inclinarse por un gobierno de derecha?

—Las posiciones de centro y de centroizquierda habitualmente en la política chilena han convivido con otros. Lo más raro ha sido que sean solitarios, como fue el caso de Frei Montalva. Pero después de eso convivieron primero atando los estatutos de garantía para que asumiera Allende como presidente de Chile, luego convivieron en la oposición al gobierno de la Unidad Popular, y la verdad que no veo que ninguno se haya hecho una autocrítica de eso. Después, fuimos aliados el mundo de izquierda con el mundo de centro en la exitosa Concertación. Y luego no fuimos nosotros los que cambiamos; hubo otra parte que decidió renegar de eso, criticarlo y colocarse más bien en una posición subordinada con el Partido Comunista y con el Frente Amplio. Ese deslizamiento a extrema izquierda disolvió lo que era el centro organizado que había y quedó el centro disperso. En ese centro disperso es el que hoy nosotros vivimos y, para poder hacer algo útil para el país, necesitamos aliarnos con alguien más.

—Tanto Matthei como Tohá aspiran a captar votos del centro político. ¿Esto, a su juicio, sacude las diferencias de Amarillos y tohaístas?

—Entiendo que efectivamente están operando de esa manera. Pero nosotros, en ese cuadro, teníamos que hacer una opción. Y nos decidimos por Matthei y su equipo, porque es con quien podemos gobernar para las demandas populares más fundamentales. Porque si ganara Tohá, independiente de que yo tenga la mejor opinión de ella, ella gobernaría con los que pueda gobernar, que son PC, Frente Amplio, Partido Socialista y PPD, que no han sido precisamente partidos que se han jugado por los problemas fundamentales de la sociedad de hoy.

RENUNCIAS DE AMARILLOS

—¿Cómo toma las renuncias de Soledad Alvear, Jorge Burgos y Gutenberg Martínez a Amarillos?

—Lo lamento. La verdad que con ellos hemos hecho muchos caminos juntos. Para mí es muy incomprensible que digan yo apoyo a Carolina Tohá para un nuevo gobierno en el cual las fuerzas fundamentales de gobernabilidad van a ser el PC, el Frente Amplio y el Partido Socialista... pero allá ellos. Y espero que nos reencontremos en el camino más adelante.

—Ellos dicen que quieren reconstruir un centro progresista y que eso no pasa por unirse con las fuerzas de derecha. ¿Hay, acaso, una distinta interpretación del concepto "progresista"?

—Los centros históricos del país, incluyendo la fenecida DC, han sido partidos que han tenido alianzas con la izquierda y con la derecha. No les he visto en el pasado una especie de criterio de principios en ese sentido. Y, en segundo lugar, "progresista" significa estar dispuesto a jugarse por el progreso de lo que la gente considera que es fundamental en su vida. Y hoy día eso es que haya crecimiento para empleos dignos y que se resuelvan los problemas de delincuencia e inseguridad desatada en la población. A mi juicio, eso está mucho más garantizado con un gobierno distinto al que ha gobernado y el que seguiría gobernando en caso de que ganara Carolina Tohá.

—¿A qué atribuye que hoy José Antonio Kast esté un punto más arriba de Evelyn Matthei en la Cadem?

—Un cierto deterioro de Kaiser ha ayudado a que crezcan. Pero, pensando en la capacidad de dar gobernabilidad a Chile, la única posibilidad de hacerlo es con la alianza de una derecha abierta a gobernar con el centro. Una derecha más extrema, más intolerante y, a mi juicio, con dudoso autoritarismo, es difícil que pueda dar gobernabilidad al país. Tengo la impresión de que tendería a ser una gobernabilidad polarizada. De hecho, se han polarizado incluso con Chile Vamos, al cual han maltratado de muchas maneras. Imagínese con el resto.

> "Todo indica hoy que se abre un período en que las fuerzas del oficialismo enfrentarán una derrota muy potente".

—¿Cuánto cree que influyó lo dicho por Matthei en abril respecto al golpe militar?

—No sé. Solamente puedo decir que esas declaraciones nos golpearon muy fuerte. Creo que ahí se equivocó. Y, estando con ella, tuve oportunidad de tratar el tema y ella reconoció que había cometido un error.

"Pero hoy día, cuando hablamos del tema de la violencia, que es lo que se hablaba de ese período en el fondo, lo que me importa más es el futuro. Es mucho más pertinente recordar las palabras de Óscar Landerretche cuando planteó si se le iba a poder garantizar que fuerzas como el Frente Amplio no iban a recurrir a la violencia nuevamente. Lo importante es tener certeza de que vamos a tener un país en paz y no uno en el cual el hecho de ser derrotado signifique que comience a agitarse la violencia nuevamente.

—¿Coincide entonces con Landerretche en su temor de que si triunfa la derecha, el Frente Amplio pudiera convertir al país en "un maldito infierno"?

—Él se pregunta si podría ocurrir, y dice que no está seguro de la respuesta. Me parece que es una duda absolutamente pertinente. Lo que no me parece pertinente es que, teniendo Landerretche una duda de ese calibre, esté dispuesto a apoyar una candidatura que va a gobernar con ellos.

LO PEOR DEL GOBIERNO DE BORIC

—¿Cree que Boric como Presidente ha sido explícito en repudiar la violencia del estallido?

—Tengo la impresión de que, frente al estallido, hay un tema no resuelto todavía entre ellos. ¿Hasta qué punto lo condenan o no? Él ha cambiado en muchas cosas, y eso es algo positivo. Pero la verdad es que se les ha hecho extremadamente difícil reconocer lo que significó el apoyo que ellos expresaron, y la legitimación de la violencia que hicieron en su momento.

—¿Qué nota le pone al Gobierno?

—En general, le pondría una muy mala nota. Es un gobierno que tuvo una llegada refundacional; de eso, no logró nada. Y terminamos con un gobierno en que, sobre todo en lo que son las demandas populares, los resultados son muy malos. Cuando miro el país y lo veo estancado, atemorizado; cuando veo los problemas de vivienda que tenemos, los incendios no resueltos en Valparaíso, que es mi ciudad natal, y otras cosas así... bueno, el resultado es un punto desde el cual hay que recuperar.

—¿Qué ha sido lo peor de su mandato?

—No me seducen mucho esas categorías. Pero si me pregunta qué es lo peor, es aquella cosa en la cual los sueños y anhelos de la mayoría ciudadana no han sido satisfechos: en crecimiento económico y en dignidad en los empleos, más en seguridad y orden público. Es lo que probablemente pesa en el juicio popular.

—¿Y los temas de corrupción, convenios con fundaciones, licencias médicas en el servicio público?

—En la medida que fue fracasando el Gobierno, efectivamente, comenzaron no solamente a haber fracasos en las improvisaciones e incompetencia, sino que efectivamente creo que a nivel de la opinión pública existe la idea de un país en el cual se han extendido los casos de corrupción. Es un tema serio.

EL CENTRO POLÍTICO ESTÁ "MÁS CARGADO A LA DERECHA"

—¿Qué le parece que el senador comunista Daniel Núñez se refiera a Jeannette Jara (PC) como una candidata de centroizquierda?

—Si es simplemente una forma de vender mejor su nombre, bueno, no deja de ser divertido que el partido más de izquierda considere de repente conveniente identificarse como de centroizquierda.

—¿Qué implicaría para el Presidente Boric que el candidato de su partido saliera de los últimos en las primarias?

—Más allá del candidato, diría que lo más probable es que el oficialismo sea derrotado en las presidenciales. Si la derrota la va a encabezar Tohá o Jara o Gonzalo Winter, es otro tema. Pero todo indica hoy que se abre un período en que las fuerzas del oficialismo enfrentarán una derrota muy potente, probablemente la derrota más importante que han tenido desde el golpe a la Unidad Popular. Por las expectativas que tenían, por la refundación que era.

"Y tengo la impresión de que el rechazo al texto constitucional que ellos llamaron a aprobar tuvo un significado muy emblemático, tal vez como el momento en que el mundo popular perdió la fe en que la izquierda era su identidad. A partir de ese momento, se produjo un cambio muy profundo en el país. Hoy día todas las encuestas están indicando que, en la posición de sentido común ciudadano, hay un deslizamiento más a la derecha. Y al ubicar el centro, ya no está tan a la izquierda como antes, sino que está más cargado a la derecha". ■